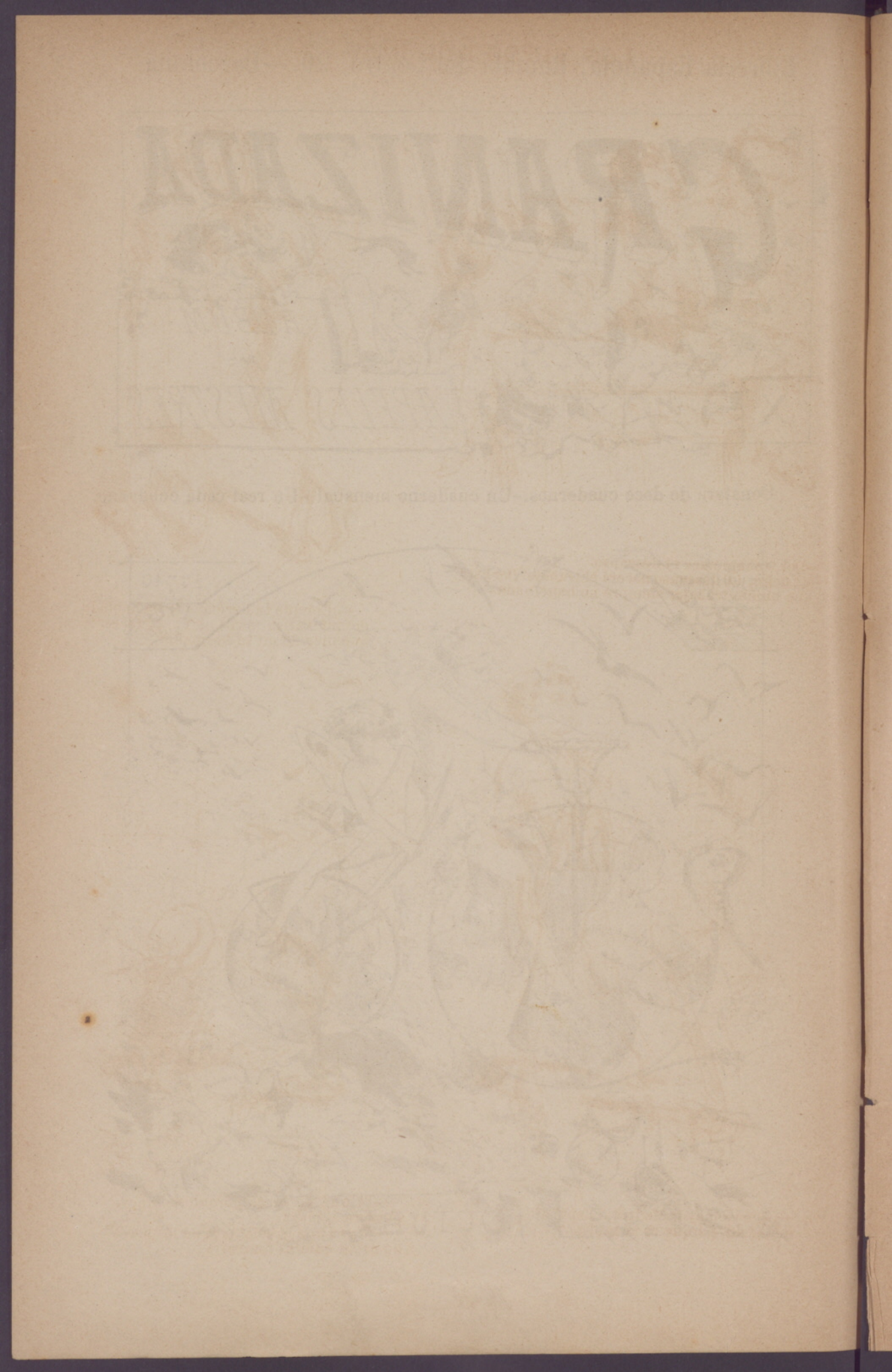
Librería Española, Rambla del Centro, 20.—Barcelona.

Constará de doce cuadernos.-Un cuaderno mensual.-Un real cada cuaderno.



LOS NIÑOS DEL DIA.

—Del trabajo nace el descanso.
—¿Luego, del descanso nacerá el trabajo? Por esto yo que quiero trabajar siempre no hago nada.

—¿Corque tu hermana te ha hablado de mí varias veces...? Y... ¿qué es lo que dice de mí tu hermana?

—¿Qué es mayor Madrid ó España?
—Madrid, porqué es la capital.

—¿A qué no sabes porque se mueve siempre el mar?
—¡Vaya una gracia! porqué los peces no están quietos nunca.

LA CAZA

LA CAZA

EL CAZADOR DE LA LUNA.

(Tradición).

Cuentan las viejas que hubo—no sé cuando ni dónde—un cazador tan terrible que no sosegaba de dia ni de noche.

Diezmados y aterrorizados los pacíficos moradores del monte, enviaron á Dios una comision que le rogó pusiera coto á persecucion tan encarnizada.

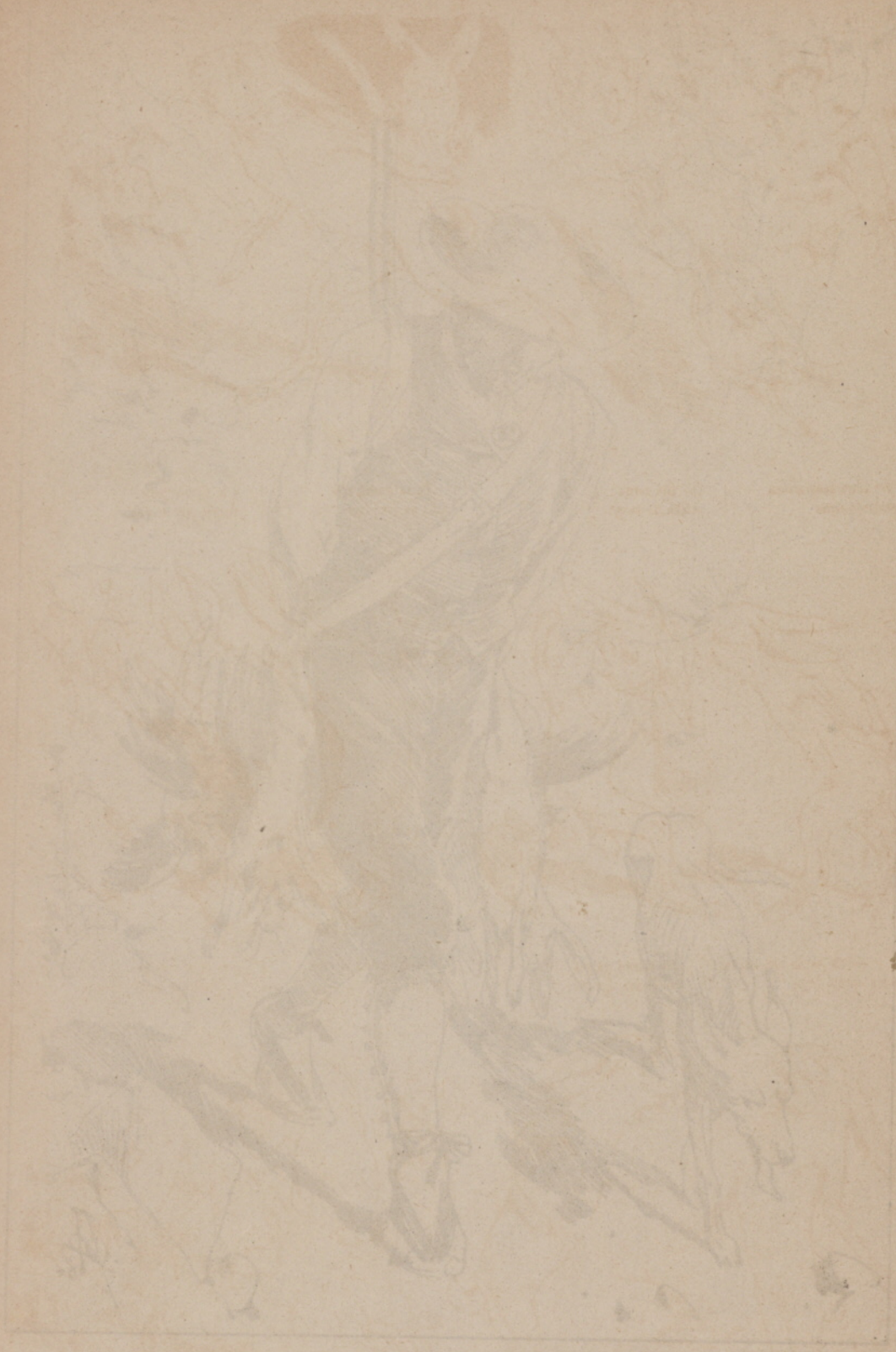
Enternecido Dios ante sus justas reclamaciones, se apareció al cazador y le prohibió cazar mas que cuando el hambre le obligara á ello.

Amenazándole con un ejemplar castigo si persistia en tan cruenta degollina.

(Sigue).

EL CAZADOR DE LA CIUDAD.

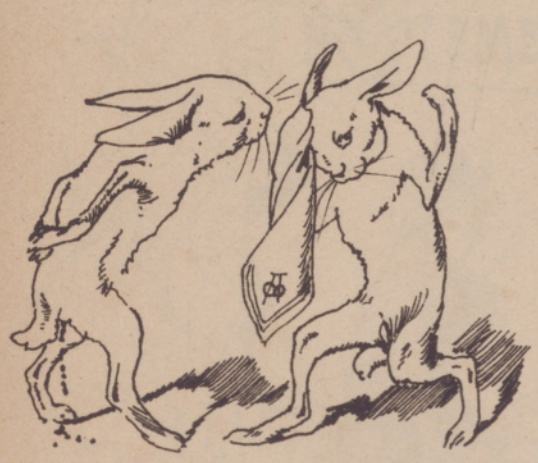
EL CAZADOR DEL CAMPO.



LOS DOS CONEJOS.

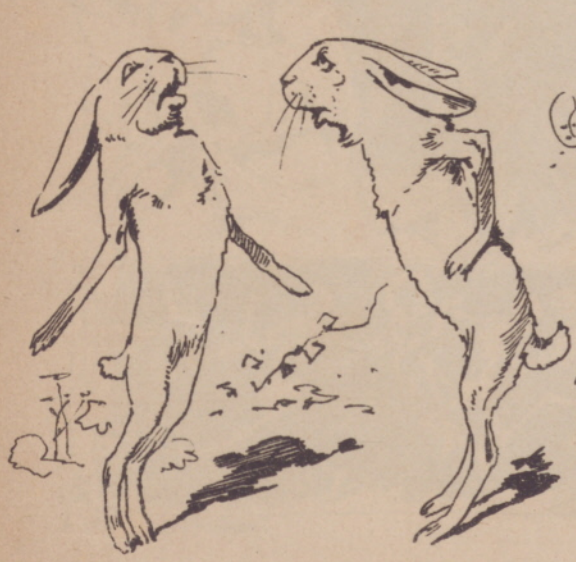
Por entre unas matas,
seguido de perros
(no diré corria)
volaba un conejo.

De su madriguera
salió un compañero
y le dijo:—Tente,
amigo, ¿que es esto?

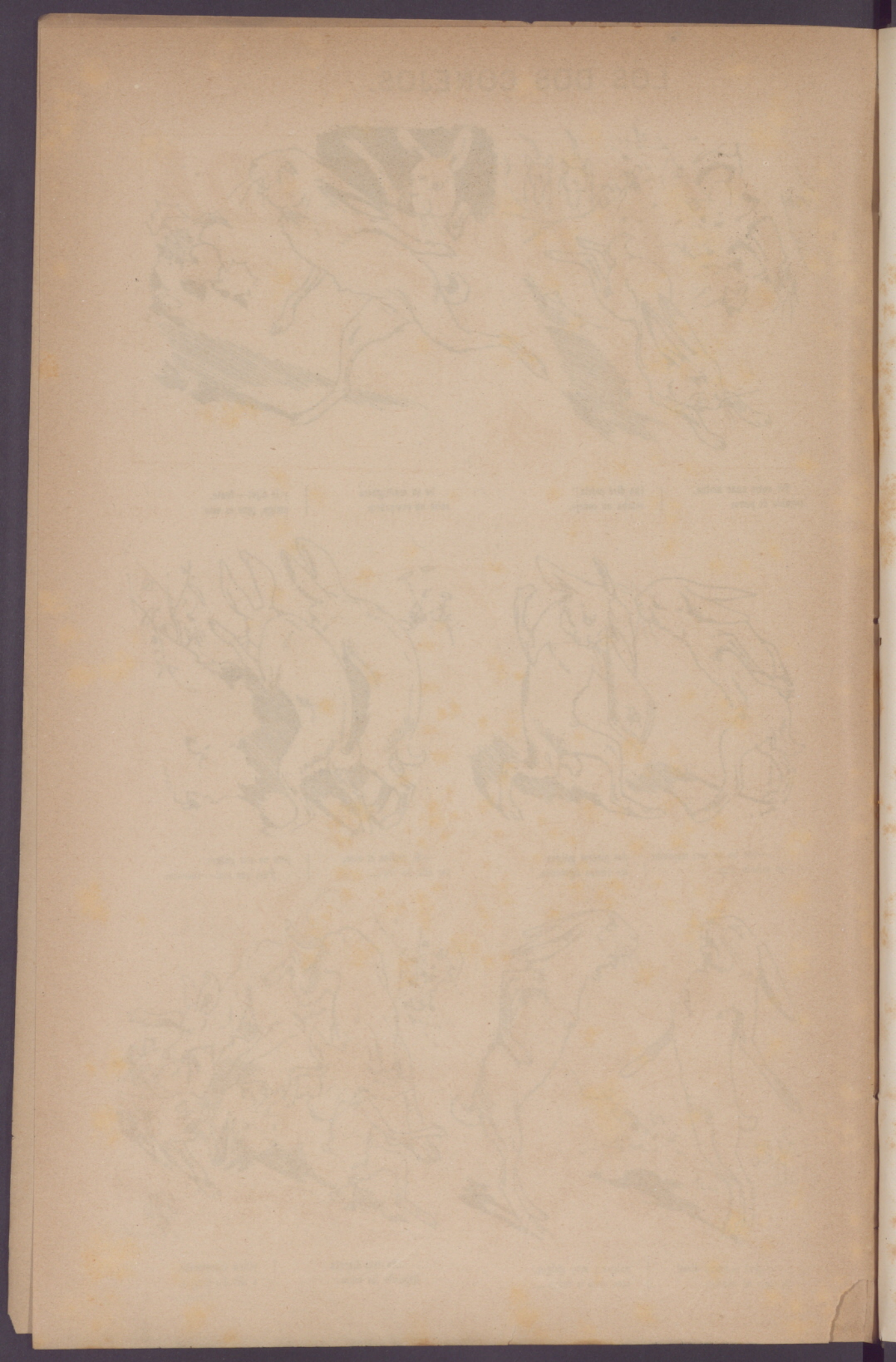


—Que ha de ser, responde:
sin aliento llego;
dos pícaros galgos
me vienen siguiendo.

—Si, replica el otro,
por allá los veo.....
pero no son galgos.
- ¡Pues que son!—Podencos.



—¡Qué podencos dices!
si, como mi abuelo;
galgos y muy galgos,
bien visto lo tengo.....

...En esta disputa
llegande los perros
pillan descuidados
á mis dos conejos.

(Iriarte).